

Anotaciones sobre la crítica cinematográfica en la revista *El Soldado*

Prof. Adj. Luis Dufuur

Resumen

En los últimos años se ha producido un auge en el estudio sobre las circunstancias en las que se desarrolló el proceso cívico–militar, un periodo de la historia uruguaya reciente al que se lo ha analizado desde un conjunto de perspectivas que intentan componer el mapa histórico de lo sucedido. En tal sentido, emergen una serie de investigaciones que tienen un mismo interés: el proceso cívico–militar y su relación con los derechos humanos. Entendemos que el tema es relevante bajo todo punto de vista, pero debemos analizar al proceso en su totalidad y observarlo desde otros lugares tal vez menos relevantes, pero no menos importantes para la historia del Uruguay reciente. En tal sentido, nos proponemos hacer foco en la cultura y en particular en el cine y su relación con el proceso, como forma de agregar otra perspectiva al tema. Sabemos que a lo largo del gobierno de facto se desarrollaron algunos filmes y varios documentales que reflejaban el espíritu del tiempo, pero poco se ha analizado cómo pensaban sobre la cultura y en particular sobre el cine (como producto cultural) aquellos civiles y militares que diseñaron la política del país en el período 1973–1984.

Ante lo dicho, nos proponemos abordar el vínculo entre cine y política en la revista *El Soldado*, publicación que pertenece al Centro Militar, en el período comprendido entre junio de 1973 a noviembre de 1982. La labor en la revista *El Soldado* se desarrolló a lo largo de varios años en forma anónima (ya que los textos a los que hacemos referencia no tienen autoría), y consagra algo así como la episteme del proceso y su posición sobre algunos temas entre ellos la vinculación entre el cine y la política, tanto nacional como mundial. El trabajo implica una mirada sobre aspectos del cine y su vinculación con la ideología y la historia, situación que implica darle al proceso un estatuto de intelectual, que hasta el momento se le ha negado.

Palabras claves: Historia, Ideología, Cine, Política, Comunicación.

Breve introducción

Los estudios sobre el proceso cívico–militar se han abocado a estudiar aspectos que refieren a las causas del cómo accedieron al poder los militares, a la historia de los acontecimientos y por cierto a los estudios sobre violaciones a los derechos humanos: desaparecidos, muertes en centro de detenciones y lugares de tortura. Son estudios relevantes que nos permiten entender la marcha de un proceso que ha tenido en civiles y militares la expresión más clara del autoritarismo, hecho sin paragón en la historia del país. Estos estudios arrojan luz sobre tiempos de oscuridad, arbitrariedad, terror y miedo, pero también fue un tiempo que tuvo en el horizonte la construcción de un nuevo país.

En tal sentido, el gobierno cívico–militar ha tenido como propósito no solo configurar un marco ideológico adecuado para desarrollar su plan de gobierno, sino generar las condiciones necesarias para que dicho plan se consolide a lo largo del tiempo. Para ello, éste nuevo proyecto deberá atender cuestiones políticas, sociales y culturales, como forma de irradiar la ideología de un proceso que debe perpetuarse en el tiempo. Si bien el proceso no tuvo agentes relevantes que difundieran su concepción sobre lo que entendían como «cultura», no es menos cierto que muchas veces tanto civiles como militares dieron explicaciones ante los más variados temas que incluyen la cultura, las artes o el deporte. Es curioso, pero fueron pocos los medios de comunicación en donde se manifiesta con claridad tales conceptos. Para observar un tema en particular como es el cine, recurriremos a la revista *El soldado* publicación del Centro Militar, que reúne a lo largo de sus páginas una breve pero eficaz mirada sobre el séptimo arte y la política.

El cine y su aspecto ideológico

A partir del año 1977 y hasta el año 1982, la revista *El Soldado* publica una serie de notas (siete en total) que vinculan al cine y la política. Para esta Jornada analizaremos solo la primera nota titulada: *CINE AL SERVICIO DEL COMUNISMO. Un Arma Política para Fomentar la Subversión*¹ por considerarla como

¹ «CINE AL SERVICIO DEL COMUNISMO. Un Arma Política para Fomentar la Subversión»; en la Revista *El Soldado* publicación editada por el Centro Militar, Montevideo, febrero 1977, Año 3, N° 23. Debemos dejar constancia que transcribimos el título de la nota tal cual está en la revista.

paradigmática a los efectos de elaborar un punto de vista que desactive la idea que quienes escribían esos artículos estaban desinformados o no sabían de qué escribían cuando lo hacían sobre cine.

Haca varios años, investigando sobre cine uruguayo, me llamó la atención una nota en Cinemateca Revista de Manuel Martínez Carril titulada: *Cuando la doctrina de la Seguridad Nacional hizo crítica cinematográfica*.² Es su página, Martínez Carril nos advierte sobre la escasa información y la ignorancia sobre el tema en cuestión que posee quien escribió la nota, no obstante ello del análisis se desprende otra cosa.

En el primer artículo de febrero de 1977, titulado *CINE AL SERVICIO DEL COMUNISMO. Un Arma Política para Fomentar la Subversión*,³ el autor inicia la nota con una curiosa cita: «El cine es la más importante de todas las artes... desmoralícese a la juventud de un país y la revolución (comunista) estará victoriosa. Lenin» (El Soldado, 1977: 28)⁴ El agregado es del autor. De todas maneras, es curioso que en la primera entrega sobre cine y política se cite a Lenin. Entendemos que esta es una observación no menor, ya que la cita tiene como propósito desacreditar el cine; sin embargo, dicha nota no hace más que ratificar lo que pensaba la revolución bolchevique, lo cual parece estar en sintonía con la ideología del gobierno de facto. Para Verón: «Toda producción de sentido tiene una manifestación material... en otras palabras, partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, etc.) que son fragmentos de la semiosis.» (Verón, 1987: 215)⁵ Por lo tanto, estamos ante una nota periodística que genera discurso por un lado, pero sus efectos parecen subvertir el orden de la nota. Desde dicha perspectiva, las notas toman sentido ya que son parte del espíritu del tiempo. Conceptos como seguridad, terrorismo, comunismo, agresión ideológica, se encuentran diseminados a lo largo

² Cinemateca Revista (1986): *Cuando la doctrina de la Seguridad Nacional hizo crítica cinematográfica*; Montevideo, Publicación de Cinemateca Uruguaya, Montevideo, febrero 1986, N° 41.

³ Debemos dejar constancia que transcribimos el texto tal cual está en la revista.

⁴ «*CINE AL SERVICIO DEL COMUNISMO. Un Arma Política para Fomentar la Subversión*», en la Revista *El Soldado* publicación editada por el Centro Militar, Montevideo, febrero 1977, Año 3, N° 23.

⁵ VERÓN, Eliseo (1987): *La semiosis social*; Buenos Aires, Colección El mamífero parlante, Buenos Aires, Ed Gedisa.

de toda la nota, y determinan lo que Roberto Ares Pons ha denominado la *intelligentsia*, es decir, un conjunto de conceptos «que se encuadran en las condiciones sociales [...] rompiendo sus vínculos con la clase de origen» (Ares Pons, 1968: 39)⁶ que nos revelan la complejidad de lo que piensan, quienes tratan de dar sentido al proceso y en particular qué papel que debería jugar el cine en este proyecto político.

«El fenómeno cinematográfico es uno de los más descollantes del siglo, y la respuesta que debe dar la sociedad a la utilización subversiva de este fabuloso medio, es la de apreciar maduramente las distintas obras, con conciencia clara y previsor de las intenciones de los autores.» (El Soldado, 1977: 34)⁷. Dicha cita sentencia lo que para el proceso cívico–militar es el cine: actividad subversiva. Es claro que el cine es una actividad subversiva, lo ha sido a lo largo de la historia, sobre todo como fenómeno artístico y se ha encargado muchas veces de mostrar los hechos desde otra perspectiva, desde otro punto de vista, de alguna manera ese es el espíritu por ejemplo del cine-documental, el de subvertir el orden de los temas. Pero hay más. El análisis, si bien parte de un punto de vista que no está alejado de lo que se discutía en congresos y festivales sobre cine latinoamericano, queda a medio camino ya que el autor es condenado por la matriz política, derivando el tema hacia los efectos que producen los filmes. Es en ese punto que expone la teoría de que el cine es portador de mensajes subliminales. Teoría que está vinculada a los estudios del publicista James Vicary, y del sociólogo Vance Packard. Teoría hoy ha quedado desacreditada pero en la década del '60 causó mucho interés en los estudios sobre comunicación y publicidad⁸.

En la primera nota de la revista en el número 23, luego de presentar al cine y la política como problema, el autor se aboca al estudio del lenguaje cinematográfico

⁶ ARES PONS, Roberto (1968): *La intelligentsia uruguaya y otros ensayos*; Montevideo, Ed. Banda Oriental.

⁷ «CINE AL SERVICIO DE LA SUBVERSIÓN»; en la Revista El Soldado publicación mensual editada por el Centro Militar, Montevideo, abril 1977, Año 3, N° 25. Debemos dejar constancia que transcribimos el texto tal cual está en la revista.

⁸ A lo largo de los 85 números, la revista *El Soldado* emplea en forma reiterada la teoría de la percepción subliminal. En diversos artículos sobre temas políticos, sociales y hasta en el arte se los presenta bajo dicha teoría. De esto se deduce que quien/es escribía/n en dicha revista se adscribía/n al proyecto teórico mencionado.

desarrollado por Jean-Luc Godard a lo largo de sus filmes, en un párrafo titulado *GODDARD: EL PRECURSOR*.⁹

Es cierto que el apellido aparece sistemáticamente mal escrito con doble *d* [*Godddard*] (algo de lo que Martínez Carril se burla en la nota), pero no es menos cierto que los conceptos vertidos sobre el realizador son correctos. En la nota se nombra el filme *Acosado*, algo que parece descolocarnos en un principio ya que en la filmografía de Godard no se encuentra tal filme; sin embargo, es acertado dicho nombre ya que es la traducción portuguesa de *À bout de souffle*. Este dato nos pareció significativo ya que la traducción del portugués nos lleva a inferir que el autor está consultando algún autor de lengua portuguesa; una vez investigado el caso, se nos presenta el texto *Jean-Luc Godard*¹⁰ de Haroldo Marinho Barbosa una edición de 1968 en donde el autor hace un amplio análisis de la obra del realizador francés. Esto nos permite inferir algo más: cuando el autor, en páginas posteriores analiza el estilo cinematográfico de Godard lo hace con elementos muy precisos, lo que nos habilita a pensar que vio la obra de Godard o está citando el libro de Barbosa. En cualquiera de los casos, lo que presenta es un buen resumen del estilo cinematográfico del realizador. Dice el autor:

«Entre las diversas técnicas que aplicó y enseñó Goddard, señalemos algunas:

MENSAJES INTERCALADOS. Son colocados estratégicamente (en sucesión progresiva a otros mensajes comunes),

DISOCIACIÓN. Ofrece un tipo de escena que contrasta con otra visualizada por el espectador al mismo tiempo, en rápida secuencia, alternada por las imágenes yuxtapuestas (de contenido subversivo).

SOBRECARGA SENSORIAL PROVOCATIVA. Consiste en hacer que los sentidos sigan diversas direcciones.

FRAGMENTACIÓN. Consiste en cortar, sin un motivo justificado, la música, el parlamento o la escena...

CORTE DISCONTINUO. Consiste en disolver el final de una escena en el comienzo de la otra, para lograr mayor intensidad emotiva en el relato fílmico.»¹¹ (Revista *El Soldado* 1977: 30)

⁹ Debemos dejar constancia que transcribimos el título de la nota tal cual está en la revista.

¹⁰ BARBOSA, Haroldo Marinho (1968): *Jean-Luc Godard*, Rio de Janeiro, Ed. Record.

¹¹ «*CINE AL SERVICIO DEL COMUNISMO. Un Arma Política para Fomentar la Subversión*», en la Revista *El Soldado* publicación editada por el Centro Militar, Montevideo, febrero 1977, Año 3, N° 23. Debemos dejar constancia que transcribimos el texto tal cual está en la revista.

La cita es extensa pero necesaria, ya que no hace más que avalar nuestra idea: el autor está orientado en la temática que aborda, y si bien hace interpretaciones a veces desajustadas sobre la obra de Godard, debemos admitir que las mismas son consecuentes con el espíritu ideológico del proceso cívico, y también del medio que la publica; en definitiva, el medio determina el mensaje. Sin embargo, el texto no solo describe el estilo Godard sino que lo vincula con el movimiento estudiantil del Mayo francés, a través de la tesis doctoral de Bernard Rihouet que lleva como título «*La influencia del cine en el Movimiento estudiantil de mayo 1968*»¹². La nota expone la influencia del cine en la revuelta del Mayo francés, y explica cómo un conjunto de filmes propiciaron las condiciones necesarias que ambientaron la revuelta. Esta situación le permite al autor de la nota retornar a la tesis del mensaje subliminal y sus consecuencias en la sociedad.

Si nos atenemos a lo escrito, debemos decir que el autor argumenta en forma bastante precisa el vínculo entre cine y política lo que hace que la nota termine siendo subversiva para el proceso, ya que en vez de desacreditar el cine y sus vínculos con la política lo potencian. La nota finaliza con una serie de datos sobre la taquilla de filmes supuestamente políticos que estaban en auge en Francia en 1968.

Para finalizar, decimos que en sucesivos artículos el autor se va transformado en crítico y analiza diversos filmes, actores, directores, e inclusive llega hasta un análisis plano a plano de la obra de Mario Handler: *Carlos: cine-retrato de un caminante*. A lo largo de esas notas ratifica la condición subliminal del mensaje en los filmes y se permite vincular ambos conceptos: cine y política de forma concreta con la situación social del país.

Conclusión

¹² RIHOUE, Bernard (1969): *Influence du cinéma sur le mouvement de la jeunesse de mai 1968*
https://books.google.com.uy/books/about/Influence_du_cin%C3%A9ma_sur_le_mouvement_de.html?id=4dxONwAACAAJ&redir_esc=y

Descartando la tesis que promueve Manuel Martínez Carril en la Revista de Cinemateca quien sostiene que «...el asombro disparates de este tipo se hayan publicado impunemente, y que se haya pretendido hacer decálogos o inapelables documentos teóricos» (Martínez Carril, (1986: 32) decimos que si bien hay algunas interpretaciones algo desafortunadas sobre el tema, sin embargo los datos usados no lo son. Ante esto concluimos que disparates no hay y tampoco de la nota se desprende que el documento se transforme en algo inapelable. Lo que sí se intenta (y no lo logra) es demostrar el peligro del cine político y sus vínculos con la subversión, ya que el artículo termina por convertirse en un documento subversivo pero para con el proceso cívico–militar, una curiosa paradoja.

Para finalizar, decimos que se debe revisar atentamente el material escrito que produce el proceso y analizarlo rigurosamente ya quizás nos encontremos con alguna sorpresa. Ante lo dicho, en esta breve exposición, queremos aclarar que no somos partidarios del proceso cívico–militar, sino que lo estudiamos con la seriedad que la situación requiere, sin hacer prejuicios sobre la labor llevada adelante por los miembros de la revista *El Soldado*.

Bibliografía consultada

ARES PONS, Roberto (1968): *La intelligentsia uruguaya y otros ensayos*; Montevideo, Ed. Banda Oriental.
BARBOSA, Haroldo Marinho (1968): *Jean-Luc Godard*; Rio de Janeiro, Ed. Record 1968.
VERÓN, Eliseo (1987): *La semiosis social*; Buenos Aires, Colección El mamífero parlante, Ed. Gedisa.
SOLANAS, Fernando, OCTAVIO, Getino (1973): *Cine cultura y descolonización*; Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.

Hemerografía consultada

Revista *El Soldado*, febrero 1977, Año 3, N° 23
----- abril 1977, Año 3, N° 25
Cinemateca Revista febrero 1986, N° 41

Páginas web consultadas

RIHOUE, Bernard (1969): Influence du cinéma sur le mouvement de la jeunesse de mai 1968.

https://books.google.com.uy/books/about/Influence_du_cin%C3%A9ma_sur_le_mouvement_de.html?id=4dxQNwAACAAJ&redir_esc=y